

Por medio de la presente quiero expresar las injusticias que se cometen a nivel dirigencial en las divisiones inferiores de Racing Club.

Mi redacción recae en un solo hombre, el presidente de futbol amateur de Racing Club, Adrián (El Oso) Fernández, el cual con su perfil soberbio, matonesco y anárquico da por tierra con el mensaje que el mismo expresa en cada reunión, donde habla del compromiso con el club, la camaradería entre el grupo de técnicos y profesores, y la buena onda.

Es un hombre que se maneja imponiendo el "miedo", por medio de expresar que le importa un bledo presidente y vicepresidente del club y que él hace lo que se le antoja y hecha a quien quiere sin evaluar el trabajo (docente y técnico), solo porque no le cae bien o no va con su perfil, un hombre vanidoso al cual le encanta que le chupen las medias, y no cae en la cuenta que no todos somos así y que solo defendemos nuestro trabajo haciendo que los chicos tengan una buena responsabilidad con el trabajo y educación para con sus pares, y de esta manera progresar en la faceta personal.

Llegue a Racing para dirigir la división 7*, luego de un buen año, el coordinador me comunicó que si tenía algún problema en dirigir la 9* división para el próximo año ya que el técnico actual de dicha división no se llevaba bien con los pibes y con los padres por su carácter fuerte.

Otro en mi lugar quizás se hubiera negado, ya que cualquier técnico siempre aspira a dirigir divisiones mayores para estar más cerca de la primera división.

Como a mí me interesa mucho ayudar en la formación técnica, táctica y moral del jugador, acepté gustosamente.

Ese año dirigí la 9* división y la campaña fue buena también.

Cuando comienza el próximo año, el 2011, Adrián (El Oso) Fernández y su secuaz Nacho Santos, me citan a una oficina en la pensión de juveniles y me comunican que me sacan la división novena porque soy irresponsable y no se trabajar, algo totalmente ridículo.

Les pido explicaciones, y me dicen que llego tarde a los entrenamientos.

Solamente dos días en la semana, martes y jueves, llegaba sobre el horario de entrenamiento por tener otro trabajo, ya que solamente con el sueldo de Racing no me alcanzaba.

La citación de los chicos era de 14:30hs. para comenzar a las 15:00hs., y esos días llegaba a las 15:00hs., pero ya planeado con el preparador físico, el comenzaba con su tarea y me entregaba los chicos en el campo de juego para mi trabajo técnico-táctico a las 15:40hs.

Jamás deje a los chicos solos en el campo de juego.

En cuanto al trabajo hecho, era la línea de buen futbol, ganar, pero la consigna, jugar bien, lo que pedía el coordinador.

Entre esos jugadores tuve a Zuculini, Centurión, Videla, Carpata, Basan, Martinez, Rolheiser Castro, etc., hoy repartidos en primera, reserva y selectivo.

Cito algunas anécdotas:

Con Zuculini cuando comenzó a ser citado por la selección argentina y el selectivo del club, le hice entender que ya no necesitaba jugar en su división, ante el pedido del jugador, ya que su progreso era subir de categoría y mi trabajo formar otro volante central, otro técnico lo hubiese conservado para luchar el torneo de la división.

Con Centurión, un jugador al que llevaba al banco, no por sus condiciones, si no por sus faltas a entrenar y su carácter fuerte, debía formarlo en el respeto y la dedicación, la penitencia era hacer banco, pero nunca dude de sus condiciones, ni cuando el coordinador me comunicó que lo dejara libre, me opuse y le explique que lo tuvieran un año más, que el problema del jugador era su entorno fuera del club y su carácter, pero que condiciones tenía para seguir jugando en Racing, y que yo no le firmaba la libertad de acción, por suerte me escucharon y luego pasando por otros técnicos llego a primera división.

Todo eso es compromiso y pensar en el club.

Volviendo al tema, no me dieron otra explicación, ni quisieron discutir de docencia o técnico-táctico y me extendieron un papel para que firmara, el cual estaba redactado así:

“Señores

Racing Club A.C.

De mi consideración

Por la presente me dirijo a Ustedes a fin de solicitarles un cambio de tareas con su reducción horaria, dado que por motivos personales debo atender asuntos familiares.”

Los mire incrédulo y les comente si era una broma, me dijeron que no, y les dije que era mentira y me estaban obligando por la fuerza sabiendo que mi economía no era muy buena, me contestaron:

“Tomalo o dejalo, así es”

Una buena frase de “matón”.

Por supuesto tuve que enviar un telegrama al club con la misma redacción y me dieron a firmar otro papel en el cual se redactaba:

“Señor

Carlos Olarán

Presente

En respuesta a su pedido de cambio de tareas y horarios, le notificamos que a partir de enero 2011 queda afectado como DT de Liga Metro, con la consiguiente reducción de haberes.”

Mi sueldo que era de \$5250 paso a ser de \$3500.

Lo curioso, y aquí se ve la mentira impuesta, es que antes de firmar ese papel yo trabajaba 15hs. semanales y luego pase a trabajar 18hs. semanales, dado que la metropolitana juega los domingos y yo dirigí tres divisiones '96, '97 y '98.

No tuve jamás ningún problema en hacerlo, pero da por tierra lo que ellos inventaron y me obligaron a firmar, vaya a uno a saber con cual interés lo planearon.

Estuve dirigiendo en Liga Metropolitana en los años 2011 y 2012.

Bajo mi dirección se levantó la motivación de los chicos por el interés de jugar los domingos, años anteriores varios faltaban y los comentarios de los chicos era como una penitencia tener que jugar los domingos.

Me preocupe intensamente por mejorar esto y se consiguió de inmediato, había tal motivación que jugadores que acostumbran a ser titulares los días sábados, me pedían que los citara los domingos para que yo los dirigiera, hicieron las tres divisiones muy buenas campañas y siempre con el sentido del buen juego, así les tocara jugar en canchas que era casi imposible jugar al piso, pero los chicos se acostumbraron y lo hicieron muy bien.

El resto de la semana colaboraba con los técnicos de las divisiones, alternando mañana y tarde para poder estar con todas la divisiones, ya que 7* entrena por la mañana y la 8* y 9* por la tarde. En oportunidades tuve pasar vergüenza en nombre del club, cuando, una vez se jugó de local con Chicago y la división 7* de ellos tenía el mismo color de camiseta que la nuestra, no había un plan “B” porque el club tuvo un problema con la ropa, se me ocurrió para que los chicos pudieran jugar prestar mis pecheras, que siempre guardo en el baúl de mi auto, que las utilizo en mi otro trabajo y de esa manera se salvó la situación.

Otra vez, llego la hora del partido de local y no había médico, llame a mi coordinador y también al delegado, nadie me respondió, la consecuencia fue la pérdida de puntos de la 7* y la consecuente

protesta e impotencia de los chicos, y yo con mi bronca a cuestras pidiéndoles disculpas, luego arribó una ambulancia que conseguimos junto con el canchero y se pudo jugar 8* y 9*.

Todas esas situaciones las viví solo, impotente, junto al profe de turno y el utilero, ahora en verano les llevaba jugos para que tomaran agua de la canilla con gusto a algo, ya que solamente las aguas minerales y sales eran repartidas los sábados, como si los chicos de los domingos no tuvieran importancia, entrenan en la semana todos juntos.

Prepare informes durante ambos años, de cada partido y de cada jugador, de las tres divisiones, para que lo tuvieran presentes, a nadie le importo, ni presidente, ni coordinador, ahí los tengo en mi computadora.

Adrián (El Oso) Fernández, dice en cada discurso que hay que comprometerse con el club, así lo tome yo y así lo hice, y ahora me dice que me hecha por “irresponsable” y “que no le gusta mi perfil”, además cuando le pedí explicaciones me dijo:

“Anda a contarle todo a Devia, Molina y Cogorno, no me importa, me chupan un huevo, acá decido yo”, textuales palabras de él.

Todo comenzó este año en octubre cuando fui a pedirle explicaciones de porque yo había sido el único técnico al cual no habían citado para hablar de un aumento, seguí todo el 2012 con el mismo sueldo del 2011, cuando todos los demás colegas recibieron aumento, me contesto:

“Que yo le rompía mucho las pelotas y que en el 2013 me echaba”, fue la única respuesta que conseguí.

Si este hombre, que me humilla y que humilla delante mío y de otras personas a su propio presidente y vicepresidente sin importarle nada, solo demostrar su soberbia y poder, que ejemplo puede dar de docencia, de camaradería, de trabajo en grupo, que cuando uno quiere discutir con él de eso, te elude rápidamente con expresiones dignas de un matón diciéndote que te echa.

Ese es un dirigente que llegó a ese poder por ser amigo, compadre de Rodolfo Molina, y que Rodolfo me debe el mejor de los respetos, pero en esta se equivocó.

Hay técnicos no identificados con el club, que en el transcurso de estos años emigraron de Racing, teniendo divisiones a su cargo, tentados por unas quizás, mejores ofertas, yo les puedo asegurar que si tengo trabajo en Racing, por más que alguien venga a buscarme, me quedo en el club, porque soy hincha, y porque enarboló la bandera de la academia, y porque quiero trabajar en mi club por el cual transpire la camiseta y me siento bien orgulloso de todo lo que di y me dieron en el pasado.

Por eso me duele mucho, que no les importe todo eso, la dedicación que uno le da a cada chico y al trabajo, y que por un capricho de Adrián (El Oso) Fernández, que se lo pregunte miles de veces y jamás me dio una respuesta lógica, tenga uno que ser humillado y quedarse sin trabajo en su propia casa, Racing Club.

También tendría que contar lo que sucedió con un compañero que también defendió los colores del club, Miguel Wirtz, quien también fue humillado y echado por Adrián (El Oso) Fernández, cuando en una oportunidad por pedir un aumento de sueldo fue increpado por aquel diciéndole que: **“ si quieres ser sindicalista anda a trabajar con Moyano manejando un camión para la basura”**, tras esto Wirtz fue despedido.

Yo quiero seguir trabajando en el club porque me identifico con los colores y por esa razón viajo a cualquier lugar donde sea invitado por un hincha de Racing , llamese filiales o peñas en capital o provincias, sería lamentable que me preguntaran porque razón no trabajo más en Racing a partir del 2013, porque no miento y diría la verdad de los hechos.

Además siempre me hice eco de las palabras en su momento de Rodolfo Molina y en la actualidad de Gaston Cogorno, haciendo mención de que en Racing deben estar trabajando gente y ex jugadores comprometidos e identificados con Racing.

Siempre me identifique con el club y mis trabajos fueron idóneos, pensando solamente en el futuro del club, necesito trabajar porque mi economía no es buena y quiero hacerlo en el club, apelo a la buena cordura del presidente y vice que revean mi situación.

Carlos Olarán

Nota de ChatAKD.com: La nota fue recibida por nosotros el 28 de mayo de 2013